figurano santi che sono stati i fondatori di diverse istituzioni religiose. Si tratta di persone che iniziarono nuovi ordini religiosi, congregazioni, società di vita comune, associazioni o movimenti oppure, in questo caso, l'Opus Dei, l'unica prelatura personale eretta finora.

L'artista che ha realizzato la scultura, è l'italiano Romano Cosci, che aveva già vissuto l'esperienza di realizzare un ritratto scultoreo di san Josemaría nel 1992, quando gli affidarono l'incarico di una statua destinata alla Basilica di Sant'Eugenio; oltretutto, poco tempo dopo, ricevette un nuovo incarico di scolpire una statua analoga dello stesso santo, destinata però a "Villa delle Rose", un centro di formazione per donne dell'Opus Dei a Castel Gandolfo.

Il libro consta di quattro sezioni, in parte sovrapposte. La prima sezione – dopo una breve presentazione di Javier Echevarría, attuale prelado dell'Opus Dei –, offre una biografia sintetica del santo. La parte successiva si dedica all'esposizione e spiegazione del processo di realizzazione della statua, aggiungendo alcuni commenti relativi al significato dottrinale della rappresentazione scultorea. La terza sezione è composta dall'esposizione delle norme concernenti queste statue inserite nel complesso di San Pietro e dai relativi dati numerici (altezza, peso, dimensioni, materiale, ecc.) delle immagini. Infine la quarta sezione offre i documenti essenziali della cerimonia di collocazione e benedizione della statua, riportando le parole pronunziate dal papa Benedetto XVI, dal prelado dell'Opus Dei, dallo scultore e dal card. Francesco Marchisano, arciprete della Basilica Vaticana.

Claudio Basevi

Alejandro LLANO, *Olor a yerba seca. Memorias*, Madrid, Encuentro, 2008, 527 pp.

El autor ofrece en este libro la primera entrega de sus memorias, que cubren el arco de su vida desde la infancia hasta el momento en que dejó de ser rector de la Universidad de Navarra. Como él mismo señala, no se trata de una biografía intelectual, aunque en ella también da cuenta de la sucesión y del despliegue de sus intereses intelectuales como filósofo.

Además de permitir asomarnos a una vida intensa y variada, este libro nos ofrece un punto de vista para comprender el mundo reciente, desde los ojos de un filósofo cristiano interesado por la sociedad y la cultura de su tiempo. El primer tramo de estas memorias se centra en la vida familiar, transcurrida entre Asturias y Madrid. Es la época en la que se fragua su vocación cristiana y profesional. A esto siguen los estudios de Filosofía en Madrid y, después en Valencia, adonde se desplaza para colaborar en la dirección del Colegio Mayor La Alameda, primero como secretario y, más adelante como director. Esos años, que incluyen los inicios en el trabajo académico, serán también de intenso compromiso en la agitada vida universitaria de la

época. Más adelante, tras conseguir una cátedra en Madrid, vendrá el desplazamiento a Pamplona para trabajar en la Universidad de Navarra.

Las anécdotas personales y familiares se entretajan con apuntes sobre la vida universitaria, social y cultural. Uno de los ejes de esta narración es el encuentro del autor con el espíritu del Opus Dei, su incorporación como numerario y los diversos empeños a los que ésta le ha conducido. En este sentido, su vocación es una ayuda inestimable para comprender, más allá de la teoría, el influjo de la espiritualidad del Opus Dei en una familia española de la época, el ambiente que se respiraba en la formación humana de la gente joven, la libertad de los miembros de la Obra en cuestiones políticas y profesionales, etc. Si bien son breves las referencias directas a san Josemaría, pues el autor coincidió con él en pocas ocasiones, no es difícil notar su influjo e inspiración a lo largo de estas páginas.

Entre otras cosas, el relato muestra cómo el empeño por santificar el trabajo se traduce también en elevación de miras para la inteligencia. Precisamente por eso, si de algo se lamenta, es de la apatía intelectual y de la cortedad de miras de muchos cristianos españoles en la historia reciente, más preocupados por cuestiones inmediatas ajenas a los resortes donde verdaderamente se configura la cultura, y del pragmatismo, que, en su opinión, está poniendo en peligro el espíritu de la institución universitaria. Para Alejandro Llano, la defensa de la universidad y su dedicación a la filosofía no han sido ajenas a sus inquietudes como cristiano. Como confiesa, refiriéndose a una conversación que mantuvo con otro filósofo: “Entonces lo vislumbré, pero lo he ido confirmando a lo largo de los años: mi conversión a la filosofía y el vuelco que me llevó a acercarme más íntimamente a Jesucristo tienen el mismo origen y, en cierto modo, la misma orientación. Se trata de buscar la verdad y la vida lograda sin otros condicionamientos, sin demasiadas ataduras sensibles, con el olvido del yo absorbente y egoísta. Una vocación facilita y apoya a la otra”.

José Ignacio Murillo

Catherine MASSON, *Les laïcs dans le souffle du Concile*, Paris, Éditions du Cerf, 2007, 349 pp.

Catherine Masson, maître de conférences à l'Université catholique de Lille, fait état de cinquante ans d'histoire du “laïcité” en France.

Le contenu du livre est distribué en quatre chapitres. Le premier présente la vocation et la mission des laïcs dans le cadre de l'Église rénovée du Concile Vatican II. Celui-ci permet l'écllosion d'un mouvement commencé au cours des décennies précédentes – tant dans l'Église que dans la théologie – sur des bases qui remontent aux premiers chrétiens (auxquels il est dédié peu d'espace dans le livre), comme cela est exposé dans le second chapitre. A l'approche de la seconde moitié du XX^e siècle, la déchristianisation de la France s'accélère. La réponse théologico-pastorale est vue à